

El terremoto de Mesina-Calabria de 1783: de la gestión a la reconstrucción a través de los ingenieros militares Antonio Winspeare y Francesco La Vega (9-26 de abril de 1783)

The Messina-Calabria Earthquake of 1783: from management to reconstruction through the military engineers Antonio Winspeare and Francesco La Vega (April 9-26, 1783)

José Miguel Delgado Barrado

Autor: José Miguel Delgado Barrado, Universidad de Jaén (España), jbarrado@ujaen.es, <https://orcid.org/0000-0003-4340-3144>

Recibido: 20/05/2024 **Aceptado:** 24/06/2024

Cita bibliográfica: Delgado Barrado, José Miguel, «El terremoto de Mesina-Calabria de 1783: de la gestión a la reconstrucción a través de los ingenieros militares Antonio Winspeare y Francesco La Vega (9-26 de abril de 1783)», *Revista de Historia Moderna*, n.º 42 (2024), pp. 113-134, <https://doi.org/10.14198/rhm.27635>

Resumen

El terremoto de Mesina-Calabria, iniciado el 5 de febrero de 1783, fue catastrófico. La reconstrucción fue gestionada desde la corte de Nápoles a través de ministros, oficiales, científicos e ingenieros militares, entre otros personajes. El vicario general Pignatelli, máximo responsable de la gestión del terremoto en Calabria, estuvo acompañado en sus primeras pesquisas por dos ingenieros militares: Antonio Winspeare y Francesco La Vega. Ellos fueron los autores de 27 cartas enviadas a Pignatelli, Acton, Jaci y Sambuca, en las cuales se describían las primeras actuaciones para remediar los efectos devastadores del terremoto. Entre los contenidos de las cartas destacan los trabajos de inspección y valoración de las ciudades destruidas, la exploración de los posibles nuevos asentamientos, atendiendo a la calidad del aire, la presencia de agua, la proximidad del litoral y de las vías principales de comunicación, pero también las negociaciones para la toma

Abstract:

The Messina-Calabria earthquake, which began on February 5, 1783, was catastrophic. The reconstruction was managed from the court of Naples through ministers, officials, scientists, and military engineers, among other figures. The vicar general Pignatelli, who was the highest authority in managing the earthquake in Calabria, was accompanied in his initial investigations by two military engineers: Antonio Winspeare and Francesco La Vega. They authored 27 letters sent to Pignatelli, Acton, Jaci, and Sambuca, which described the initial actions taken to remedy the devastating effects of the earthquake. The letters detailed the inspection and assessment of the destroyed cities, the exploration of potential new settlements considering air quality, water availability, proximity to the coast, and major communication routes, as well as the negotiations for decision-making with local authorities, governors, landowners, farmers, and artisans.

Financiación: Proyecto de I+D+i, PID2019-110225GB-I00, financiado por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/ titulado «El proyecto de las nuevas poblaciones de Sierra Morena y Andalucía en contexto europeo comparado: ideas, reformas y proyección (1741-1835)».

Licencia: Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.

El autor declara no tener conflicto de intereses.

© 2024 José Miguel Delgado Barrado

de decisiones junto a las autoridades locales, gobernadores, señores y propietarios de las tierras, agricultores y artesanos. También realizaron tareas de desecación y desviación de nuevos lagos y aguas estancadas, así como la organización de los espacios para la sepultura de los muertos, y la atención a las urgencias más inmediatas, ya que durante sus trabajos se produjeron réplicas de diversas intensidades y destrucción. En las cartas, que fueron más bien borradores de cartas, hemos diferenciado una variedad de contenidos, desde la mera presentación a las autoridades y los objetivos de sus trabajos, hasta informes continuos enviados a Pignatelli, y, finalmente, unas breves alusiones al pasado, presente y futuro de las ciudades calabresas destruidas y trasladadas de sitio, junto a la obediencia y desobediencia de algunos municipios.

Palabras clave: Terremoto; Reconstrucción; Asentamientos; Ingenieros; Calabria; 1783.

They also carried out tasks such as draining and diverting new lakes and stagnant waters, organizing spaces for the burial of the dead, and attending to the most immediate emergencies, as aftershocks of varying intensity and destruction occurred during their work. In the letters, which were essentially drafts, we have identified a variety of contents, ranging from mere introductions to the authorities and the objectives of their work, to continuous reports sent to Pignatelli, and finally, brief references to the past, present, and future of the destroyed and relocated Calabrian cities, along with mentions of the obedience and disobedience of some municipalities.

Keywords: Earthquake; Reconstruction; Settlements; Engineers; Calabria; 1783.

... Ma se questi svantaggi sono ora risentiti dal piccolo numero di persone, alle quali un maggior comodo di sostanze insinua desideri più estesi, e che hanno ricevuto fuori delle loro patrie una educazione più ingenua, e più rischiarate idee, non è già però, che la maggior parte dei contadini non si dimostri avversa alle proposte traslazioni, come quelli che l'abito tenacemente attacca alle antiche usanze, e diviene l'unico agente d'ogni loro operazione...¹

Introducción

El denominado terremoto de Mesina-Calabria del 5 de febrero de 1783 generó una sucesión inmediata de noticias e informaciones que se fueron expandiendo por los dos reinos más afectados por el cataclismo: Sicilia y Nápoles, pero también por buena parte de Europa². La cronología es compleja, ya que arranca desde el conocimiento de la noticia del evento, así como de las primeras medidas adoptadas para recabar información y actuar en la reconstrucción. Debemos, por lo tanto, pensar en una poliédrica dimensión diferenciando los distintos ámbitos territoriales, desde los dos reinos, Sicilia y Nápoles, con sus respectivas capitales, Palermo y Nápoles, hasta los ámbitos intermedios, como las jurisdicciones conformadas por condados, ducados,

1. PRINCIPE, 2001: 259. Traducido libremente como: «Pero si estos inconvenientes son ahora sentidos por el pequeño número de personas, a las cuales una mayor comodidad de recursos les insinúa deseos más amplios, y que han recibido fuera de sus patrias una educación más ingenua, y más esclarecidas ideas, no es ya, sin embargo, que la mayoría de los campesinos no se muestre adversa a las propuestas de traslado, como aquellos a quienes la costumbre los ata tenazmente a las antiguas usanzas, y se convierte en el único agente de todas sus acciones».

2. Como bibliografía de referencia general he utilizado los trabajos clásicos de PLACANICA, 1984; 1985 y PRINCIPE, 2001 (en la segunda edición corregida).

principados, etc., y, por supuesto, desde el ámbito más local con el protagonismo de las *università* locales, municipios y sus términos jurisdiccionales, con diferentes características funcionales, poblacionales y de ubicación. También, debemos diferenciar entre los recursos políticos, institucionales, científicos y culturales, adoptados desde los organismos de responsabilidad de los gobiernos, a las iniciativas locales con la constitución de *parlamentos*, concejos abiertos, para la toma de las primeras medidas después del terremoto.

Entre medias debemos recordar que el terremoto del 5 de febrero fue sólo la fecha inicial de un periodo de alta sismicidad en frecuencia, ritmo y destrucción, que se alargó durante semanas, meses y años. Sólo durante 1783 tenemos que señalar por su intensidad y alto grado de destrucción, aparte del 5 de febrero, los del 6 y 7 de febrero, el 28 de marzo, el 13 y 27 de abril y el 19 de julio. En total unos 949 temblores repartidos entre los considerados catastróficos, fortísimos, fuertes, medios y de poca intensidad³. En cuanto a las cifras de muertos y heridos rondarían, dependiendo de la fuente documental y bibliográfica consultada, entre los 26 750 y 50 000, aunque son cifras estimativas y las más elevadas no fueron reconocidas por las autoridades del momento. Pignatelli contabilizó 29 515 muertos, Vivenzio sumó otros 5709, un total de 35 224, y Lallement unos 50 000⁴.

Los efectos del terremoto, no sólo afectaron a espacios urbanos de diferentes características –se calculan aproximadamente unos 384 centros urbanos afectados en una jerarquización que abarca desde los destruidos y trasladados, hasta los que fueron intervenidos en la reconstrucción de casas⁵– sino a espacios de ámbito rural, que supusieron unas grandes transformaciones del paisaje, que Sarconi definió como una «revolución física de los territorios»⁶, presentándose algunas de las siguientes situaciones: desplazamiento del terreno; deslizamientos de tierra; licuefacción del suelo; alteración del curso de ríos y cuerpos de agua; formación de grietas y fracturas; cambios en la vegetación y el paisaje superficial. Desde el punto de vista de la morfología del paisaje, también afectaría a las comunicaciones, por destrucción, bloqueo o aparición de nuevas conexiones; y la implementación de medidas de mitigación de los daños por sisma a futuro. Las antiguas civilizaciones griegas, romanas y chinas habían desarrollado buena parte de las medidas de mitigación de los terremotos de las que el siglo XVIII fue heredero, entre otras destacan: el diseño de estructuras de resistencia sísmica adaptadas al conocimiento disponible; selección de ubicaciones seguras; el refuerzo de estructuras existentes; y una compleja concienciación social de la peligrosidad de estos eventos.

Y, por último, la historiografía señala que el terremoto de Mesina-Calabria de 1783 fue un banco de pruebas para la ejecución de un reformismo borbónico integral, amplio y ambicioso: supresión y desamortización eclesiástica de conventos, monasterios e iglesias; el control de la nobleza propietaria de feudos en los territorios afectados;

3. PLACANICA, 2001: 17-18.

4. PLACANICA, 1985: 19. VIVENZIO, 1788, v. 1: f. 422.

5. PLACANICA, 1985: 20.

6. SARCONI, 1784: f. 72.

y la consecución de la construcción de la ciudad ideal ilustrada y, por lo tanto, de un orden y control social a la medida y necesidades de las autoridades políticas⁷.

Nuestro objetivo está centrado en el territorio calabrés y, concretamente, en el análisis de las primeras actuaciones del gobierno de Nápoles y de los ingenieros militares enviados a la zona del desastre, en concreto de Antonio Winspeare y Francesco La Vega, de los que se conservan 27 cartas enviadas a diferentes autoridades entre el 9 de abril hasta el 18 de junio de 1783. Analizaremos las características generales de estas cartas, pero sólo profundizaremos en un primer bloque compuesto por las primeras 11 cartas fechadas entre el 9 de abril y el 26 de abril de 1783, que justificaremos más adelante. Y, por último, prestaremos atención a las principales funciones de los ingenieros, la situación que encontraron en sus exploraciones, la toma de decisión del traslado o no de los núcleos urbanos y las resistencias u obediencias al cambio del sitio de la ciudad o pueblo, que como bien expresa el texto introductorio del presente trabajo, fue una fuente de conflictividad continua y caracterizada por una fuerte polarización entre los intereses de los diversos estamentos sociales.

Contextualización de la gestión del terremoto mesinés-calabrés de 1783

Todos estos elementos estuvieron presentes en la gestión y reconstrucción del terremoto a partir del 5 de febrero de 1783. La noticia del terremoto fue inmediatamente reportada por el gobernador de Mesina al virrey en Palermo el 7 de febrero, desde donde el 10 de febrero zarpó una fragata a Nápoles, que atracó en el puerto napolitano el 14 de febrero. Inmediatamente fue nombrado Francisco Pignatelli, príncipe de Strongoli⁸, como vicario general de las dos Calabrias, Calabria Ultra (Catanzaro) y Calabria Citra (Cosenza)⁹. Las primeras medidas adoptadas para la ciudad de Mesina fueron enviadas por escrito al virrey marqués de Caracciolo, para que afrontase los primeros gastos, nombrase dos oficiales del cuerpo de ingenieros para las primeras necesidades, el envío de 2500 tiendas de campaña y 4 médicos con medicinas para atender a los heridos. Al mismo tiempo se enviaron tres embarcaciones con alimentos, una para Reggio y dos para Pizzo. El 15 de febrero Pignatelli se embarcó para Calabria, llegando a la ciudad de Monteleone (Vibo Valentia) el 22 de febrero¹⁰, no desplazándose de esa zona salvo para visitar la ciudad de Reggio, y donde todavía residía el 28 de marzo, cuando azotó a la zona un nuevo terremoto, y decidió dirigirse a Catanzaro¹¹,

7. PLACANICA, 1985: 28-29.

8. Francisco Pignatelli, príncipe de Strongoli (Nápoles, 1734-Palermo, 1812), hijo de Ferdinando, de los duques de Monteleone, y de Lucrezia Pignatelli, princesa de Strongoli. El padre fue capitán al servicio de los Habsburgo, y con la entrada de Carlos de Borbón en Nápoles, se trasladó a Viena, donde residió hasta 1741. Al regresar a Nápoles, Francesco, como el hijo menor, fue destinado a la carrera militar. Fue nombrado, entre otros cargos, mariscal de campo en 1775, vicario general entre 1783-1787 y presidente de la *Suprema giunta di corrispondenza* en Nápoles entre 1784-1787. Véase: DIZIONARIO BIOGRAFICO, 83 (2015). ACTON, 1956. RAO, 1992: 365-379. SHAMÀ, 2009: 136.

9. PLACANICA, 1985: 22.

10. PRINCIPE, 2001: 30.

11. VIVENZIO, 1788, v. 1: ff. 290-291.

capital de la Provincia Ulterior de Calabria, donde aprovechó para ordenar que se reparasen los telares de sedas y tejidos.

Pues bien, esta primera expedición estaba compuesta por Pignatelli y dieciséis oficiales, entre ingenieros militares, como Antonio Winspeare¹² y Francesco La Vega¹³, un asesor auditor Gaspare Vanvitelli, después nombrado magistrado de la *Suprema Giunta di Corrispondenza*, y un grupo de militares entre tenientes coroneles, tenientes y 20 hombres de caballería. Los dieciséis oficiales fueron enviados a unas primeras inspecciones en la zona de Francavilla, Castelmonardo y Briatico; y Pignatelli redactó una encíclica a todos los obispos de la provincia para que socorriesen a las necesidades requeridas por los efectos del desastre. A los dos ingenieros les encomendó la tarea de resolver los problemas de las comunicaciones entre los diversos lugares para recuperar el tránsito del comercio, bien restaurando las vías dañadas, bien proyectando otras nuevas; y el control de las sepulturas entorno a Reggio, que había sido numerosas por la peste de 1744, y que por precaución se cubrieron de cal, a pesar de que no estuvieran abiertas o afectadas por el terremoto, y realizar una exacta topografía de estas sepulturas y de las nuevas.

Las primeras barracas fueron construidas por motivos religiosos, para tener un espacio para el culto de la población, y a continuación fueron construidas barracas y tiendas de campaña para albergar a la población dispersa así como hospitales provisionales para los heridos. Paralelamente se iniciaron los trabajos de enterramiento de los cadáveres. Se repararon molinos y hornos para la utilidad pública y de la población, aunque en la réplica del 28 de marzo algunos se volvieron a derruir. Y, por último, se decretaron exenciones fiscales y se decidió que las propias universidades decidieran en cabildo abierto si era necesario el traslado de la población y que eligiesen los nuevos lugares con una serie de precisiones: lugar más cómodo y seguro; mejora de la calidad del aire; siempre dentro de los límites jurisdiccionales del municipio; y con la existencia de agua, madera y proximidad del camino real:

... E poicchè molti Paefi dovevano cambiare affatto situazione, e riedificarfi in più comodo e più sicuro sito, ed in'miglior aria, si volle lafciare a'rispettivi Cittadini convocati in pubblico parlamento la scelta del luogo, che meglio tornaffe loro a grado, purchè non Oltrepaffaffe i confini del proprio territorio, vi suffe abbondanza di acqua, e di legna, e per quanto più si poteffe vicino alle Regie strade...¹⁴.

En el caso de Cosenza, capital de la Calabria Citerior, Pignatelli envió al teniente coronel Corné¹⁵ y al presidente de la provincia para las pertinentes valoraciones y el envío del grano necesario para la subsistencia de la población.

12. Antonio Winspeare era ingeniero ordinario del Cuerpo de los Ingenieros Militares y a principios del siglo XIX fue presidente de la Provincia de Catanzaro, véase RUGGIERO, 2018: 222, nota 42.

13. PEZONE, 2003.

14. VIVENZIO, 1788, v. 1: f. 289.

15. El teniente coronel José Corné, fue un ingeniero militar español que ayudó a planificar y dirigir las operaciones militares en Calabria durante las guerras napoleónicas. Su papel fue crucial en la construcción de fortificaciones, la supervisión de la ingeniería militar y el asesoramiento estratégico al Marqués de Ledesma.

Pignatelli remitió varios informes a lo largo del mes de marzo de 1783. Uno de ellos fue una relación del 9 de marzo sobre los lagos surgidos de los sucesivos terremotos¹⁶, que repercutió en la elaboración de unas primeras ordenanzas reales del 29 de marzo del mismo año. A finales de marzo envió un informe oficial de los daños y de las primeras órdenes realizadas¹⁷. Nos detendremos brevemente en este documento, ya que reaparecerá en el epígrafe dedicado a las cartas de Winspeare y La Vega y en las conclusiones. Hemos comprobado que el informe de Pignatelli hace referencia a los terremotos del 5 y 7 de febrero, y los complementa, según avanza en el informe, con el del 28 de marzo¹⁸. Por otro lado, y a pesar de que el informe viene fechado sólo con el dato del año 1783 y no se precisa ni día ni mes, la historiografía ha señalado que fue redactado a finales de marzo. Si realizamos una lectura pormenorizada y atenta, si aparece, aproximadamente en la mitad del mismo, la fecha del 26 de abril de 1783, por lo que los tiempos de redacción y de entrega al monarca tuvieron que ser posteriores al citado mes de abril¹⁹.

La red institucional de información, centrándonos en Calabria, estaba compuesta por la recepción en Nápoles de diferente documentación, como la del vicario general y la de los presidentes de las regiones de Catanzaro y de Cosenza. El primer ministro de Nápoles, Giuseppe Beccadelli Bologna, marqués de Sambuca, informó puntualmente a su homólogo en España, el conde de Floridablanca, durante los años 1783 y 1784; pero también a las autoridades en Francia, Venecia y los Estados Pontificios, etc. El

16. VIVENZIO, 1788, v. 1: f. 371.

17. Biblioteca Nazionale «Vittorio Emanuele III» di Napoli (en adelante BNN), *Manoscritti, XV.C.15, Relazione del Vicario generale Francesco Pignatelli al Re Ferdinando IV sui danni sofferti dalle Calabrie pel terremoto dell'anno 1783*. Ha sido recientemente analizado su contenido por LOZANO DÍAZ y BERNÁ ORTIGOSA, 29 (2023): 51-53, pero no se resuelve la fecha de redacción y de entrega al rey.

18. Hemos consultado la transcripción realizada por el *Istituto Nazionale di Geofisica e Vulcanologia* italiano (INGV) sin foliar ni paginar. Para usar los datos tenemos que proceder a citar los dos artículos de cabecera del sitio web: GUIDOBONI *et al*, 2018; 2019. Dada la cierta complejidad en el uso de la página web del INGV daremos unas necesarias instrucciones al lector. Para acceder a la información del recurso web tenemos que seguir el siguiente enlace: <https://www.ingv.it/>, luego abrir la solapa *Risorse e Servizi*, seguidamente *Archivi e Banche Dati* y dentro localizar *Sismologia storica e macrosismologia*, y pinchar en *Catalogo dei Forti Terremoti in Italia (461 a.C.-1997) e nell'area Mediterranea (760 a.C.-1500) | CFTIMed*, donde aparece un motor de búsqueda situado arriba a la izquierda de la pantalla, en el que tenemos que introducir en el periodo de los años en ambos casos 1783, manteniendo el filtro *Terremoti italiani*, y en el cual aparecerán 5 eventos relacionados con nuestra búsqueda con las fechas de 5, 6, 7 de febrero y 1 y 28 de marzo. Si seleccionamos el terremoto del 5 de febrero de 1783 aparecerán los créditos de los dos trabajos del catálogo que tenemos que citar, y, eliminando esa cartela, aparece otra con la fecha, la hora y el área del epicentro, con datos de intensidad, magnitud y el número de observaciones macrosísmicas. Al final, un enlace *Pagina del terremoto* que debemos clicar. En la nueva página, a la izquierda, tenemos un recuadro donde aparece la abreviatura *Comm.*, que son los *Commenti storico-critici per l'intera sequenza sismica*, que ofrece al investigador una serie de cartelas con información: *Sequenza, Stato delle conoscenze, Risposta sociale e istituzionale, Osservazioni e teorie scientifiche, Effetti sul contesto antropico, Effetti sull'ambiente naturale y Bibliografia*, que es la pestaña que por defecto aparece activada. Los recursos bibliográficos se pueden ordenar por autor, título, tipo de fuente, año y lugar, y a la izquierda aparece un símbolo PDF con la transcripción o no del documento. Nuestro documento en cuestión no aparece por autor sino por título *Biblioteca Nazionale...*, el tipo de fuente *Fonte diretta* y el año 1783. La fecha de la última consulta de confirmación de estos datos es del 17/05/2024.

19. Este desajuste cronológico puede explicarse porque estemos hablando de dos documentos diferentes que la historiografía ha confundido como uno solo, o bien a que la historiografía no se ha percatado de esta fecha incluida a mitad del documento.

terremoto fue automáticamente publicitado a nivel europeo por la correspondencia entre ministros²⁰ y las diversas gacetas, avisos, etc.²¹.

El 5 de abril de 1783 se aprobó una expedición científica para Calabria promovida por la Real Academia de las Ciencias y Bellas Letras de Nápoles. El secretario fue Michele Sarconi y estaba compuesta por miembros de la academia, como Nicolò Pacifico, Angelo Fasano, Antonio Minasi y Eliseo della Concezione; socios como Giulio Candida, Giuseppe Stefanelli y Luigi Sebastini; y diseñadores, el arquitecto Pompeo Chiantarelli, Ignacio Stile y Bernardino Rulli²². La expedición inició sus trabajos desde Scalea, en la provincia de Cosenza, el 10 de abril. En el párrafo 98 y 476 de la expedición de Sarconi se describe la presencia y acción del Pignatelli desde Monteleone²³. El 2 de mayo la Academia autorizó a William Hamilton, de la Real Sociedad de Londres, desplazarse hasta la zona del desastre²⁴. Estos movimientos científicos alentaron a otros personajes a redactar narraciones descriptivas del desastre, descripciones geofísicas, historias académicas de diverso calado y relatos de viajeros. Todo ello generó una producción editorial sin precedentes en Europa, tanto de materiales impresos como de mapas y planos, como los de Sarconi, Vivenzio, Dolomieu, Hamilton, Torcia, Galiani, entre otros²⁵.

Por su destacada labor científica y sus teorías sobre la reconstrucción por desastres naturales tenemos que citar las obras de Ferdinando Galiani²⁶. Y, concretamente, destacaremos su crítica al feudalismo y los bienes eclesiásticos sin explotar o manos muertas, con propuestas y medidas para reducir sus efectos negativos. Estas ideas sobrevolaron la mente y actuaciones de los ingenieros Winspeare y La Vega; y fue puesta en práctica a raíz de las normativas regias de 1784, con la supresión de los monasterios y conventos de menos de 12 monjes o monjas, y la obligación de probar la legitimidad de los derechos de las tierras de los señores propietarios a partir de 1785. La propiedad de la tierra estaba concentrada en unas pocas familias: los Spinelli, duques de Seminara; los Grimaldi, príncipes de Gerace; los Milano, marqueses de San Giorgio y Polistena, príncipes de Scilla y duques de Baganara; los Pignatelli, duques de Monteleone; y los Carafa, príncipes de Rocella²⁷.

Dada la necesidad de organizar administrativamente la documentación generada por la gestión del terremoto y la reorganización de la propiedad, se fundaron en 1784 la Junta de la Casa Sacra en Cantazaro el 4 de junio de 1784²⁸ y la Junta de la Correspondencia de la Casa Sacra en Nápoles²⁹, donde se trataban principalmente de asuntos de contenido eclesiástico. La Cámara Regia de la Sumaria, por el contrario, fue

20. ALBEROLA ROMÁ, 2022: 101-133.

21. LOZANO DÍAZ y BERNÁ ORTIGOSA, 29 (2023): 42-46.

22. RUGGIERO, 2018: 186. PLACANICA, 1985: 38. PRINCIPE, 2001: 27. SARCONI, 1784: Prefazione, XIII.

23. SARCONI, 1784: 34 y 153 respectivamente.

24. HAMILTON, 1783.

25. CECERE, 58/1 (2017): 187-214.

26. Las obras completas están editadas en GALIANI, 1963. Sobre las ideas de Galiani en el contexto de la Italia y Europa del momento véase PLACANICA, XII/44-45 (1982): 123-142 y VILLARI, 2014: 24-31, sólo por citar algunas referencias bibliográficas orientativas.

27. FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, XXXVIII (2018): 180 y nota 3, siguiendo a PELLICANO CASTAGNA, 1996.

28. RUGGIERO, 2018: 187.

29. Los fondos originales están depositados en el Archivio di Stato, Napoli (en adelante ASNa). *Suprema Giunta di Corrispondenza di Cassa Sacra*.

la receptora de documentación proveniente de las universidades locales, los cabildos, como libros de cuentas, memoriales, informes, etc.³⁰. Las primeras instrucciones reales se publicaron el 20 de marzo de 1784, a las que se sumaron las citadas de supresión de monasterios y conventos (29 de mayo de 1784), etc. Las medidas de reconstrucción fueron defendidas por diversos personajes: Winspeare y La Vega, que más adelante detallaremos, y Vivenzio, Sarconi, Mori, Gallo, entre otros autores³¹.

La expedición a la zona del desastre de Winspeare y La Vega

La expedición de Antonio Winspeare y Francesco La Vega fue, por lo tanto, una labor emprendida a partir de la presencia de Pignatelli en Monteleone desde el 22 de febrero, aunque no tengamos constancia directa de sus tareas y misiones hasta la primera de las 27 cartas enviadas a diferentes autoridades políticas el 9 de abril de 1783, transcurrido aproximadamente un mes y medio. Serie epistolar que finalizó el 18 de junio de 1783, aunque tanto Winspeare como La Vega no regresaron a Monteleone hasta el 26 de junio, La Vega para dirigirse por el mar Jonio de regreso a Nápoles, y Winspeare, tras visitar las ruinas de Monteleone, entró en el puerto de Nápoles el 3 de julio de 1783³².

El objetivo de los dos ingenieros militares, según los datos de Guidoboni en el INGV, era realizar unas primeras valoraciones del desastre y de las características de los suelos:

...si tratta di relazioni compilate nelle settimane immediatamente successive alle prime scosse del febbraio 1783, esse consentono di acquisire una serie di informazioni di grande interesse per valutare il grado d'interdipendenza esistente tra il manifestarsi o meno di gravi effetti di danneggiamento, e le caratteristiche di instabilità e vulnerabilità dei suoli che ospitavano i centri abitati...³³.

Las labores de ambos ingenieros militares fueron múltiples, como ya hemos visto, unas de las más destacadas por la historiografía fue la elección de los nuevos lugares de los pueblos destruidos, «sólo fueron los encargados de fijar los nuevos sitios»³⁴; a la que se añade los problemas hidrológicos con el surgimiento de lagos y aguas estancadas:

... In ogni caso, senza per questo sminuirne l'importanza, bisogna ricordare che i compiti di Winspeare e La Vega erano inizialmente limitati alla ricognizione preliminare ed alla stesura dei progetti di prosciugamento dei laghi prodotti dall'evento tellurico, nonché alla 'verifica di compatibilità' dei nuovi siti proposti dai parlamentini locali per la ricostruzione delle città distrutte...³⁵.

30. Los fondos originales están depositados en el ASNa, *Regia Camera della Sommaria. Libri di conti delle università*.

31. Seguimos a CECERE, 58/1 (2017): 187-214, pero hemos consultado las obras originales que aparecen referenciadas en la bibliografía.

32. PRINCIPE, 2001: 248, nota 2.

33. GUIDOBONI *et al*, 2018; 2019. <https://storing.ingv.it/cfti/cfti5/quake.php?02700IT>, dentro de los *Commenti storico-critici per l'intera sequenza sismica*, consultando *Osservazioni e teorie scientifiche*, y dentro del epígrafe *Documentazione tecnico-scientifica*. Última comprobación: 17/05/2024.

34. PRINCIPE, 2001: 126.

35. RUGGIERO, 2018: 190.

Sin embargo, pasan más desapercibidas las tareas de higiene pública con el enterramiento de los cadáveres, apuntadas especialmente por Sarconi, que en el párrafo 753 de su obra haría mención específica a estas labores de enterramiento por parte de dos ingenieros militares, D. Francisco La Vega y D. Carlos Salerno, ya que Winspeare, que también se ocupaba de estas tareas, estaba cumpliendo otras misiones por la provincia «... *ma allora che noi fummo colà, non ci fu dato di vederlo, perchè egli era ftato altrove chiamato a fine di appreffare riparo colle vevoli sue opere ad altri preffanti ftagni della defolata Provincia...*»³⁶.

Por otro lado, nuestros ingenieros están vinculados a una de las instrucciones para la reconstrucción sísmica más importante de la época: las *Istruzioni sul metodo da tenersi nella riedificazione dei paesi dirutti della Calabria*. Los capítulos y artículos de la instrucción representan un hito en la historia de la planificación urbana y la gestión de desastres, ya que proporcionaron un marco estructurado para la reconstrucción de comunidades afectadas por desastres naturales y sentaron las bases para futuras iniciativas de gestión de riesgos y desarrollo urbano sostenible³⁷.

La historiografía consultada es un poco confusa a la hora de glosar las instrucciones y, sobre todo, de datarlas. Simonetta Conti presenta las instrucciones que estaban compuestas por 26 capítulos y propone la fecha de publicación en marzo de 1784³⁸. Por otro lado, Fernández Martínez hizo referencia a 12 capítulos fechados en mayo de 1783, con introducción y capítulo final, y donde sólo el capítulo primero comprendía 26 artículos, siguiendo los trabajos Barcuci³⁹, Ruggeri⁴⁰ y Aricò y Ornella⁴¹.

Las «cartas» de Winspeare y La Vega: una aproximación analítica novedosa

Como ya hemos avanzado, el presente estudio está centrado en las primeras 11 de las 27 cartas de Winspeare y La Vega, que fueron datadas con lugar, fecha y destinatario. Además, hemos añadido una columna del tipo de documentación. Las 27 cartas de Winspeare y La Vega tienen como destinatarios a Pignatelli, Acton, Jaci y Sambuca. Normalmente, y sobre todo al inicio, cada carta va dirigida a un solo destinatario, principalmente Pignatelli. Sin embargo, según avanza el tiempo, y en el caso de las fechadas los días 2, 24 y 31 de mayo y 2 y 13 de junio, están dirigidas a dos destinatarios: los ministros Acton y Sambuca.

36. SARCONI, 1784: 254.

37. BNN, *Manoscritti e rari, Biblioteca Provinciale*, ms. n. 66. *Istruzioni per gli ingegneri commissionati nella Calabria Ulteriore*. Citado por RUGGIERO, 2018: 221, nota 30. *Istruzioni sul metodo da tenersi nella riedificazione de'paesi diruti nella Calabria dell'ingegnere Francesco La Vega*. ASNa, *Suprema giunta di corrispondenza di casa sacra di Catanzaro*, 870. Véase FRANZESE, 2002: 161-162. FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, XXXVIII (2018): 182.

38. CONTI, 2016: 134.

39. BARUCCI, 2000: 943-1010.

40. RUGGIERI, 2015.

41. ARICÒ y ORNELLA, 1984: 156-158.

Tabla 1. Lugares, fechas y destinatarios de las cartas de Winspeare y La Vega entre el 9 al 26 de abril de 1783

Lugar	Fecha	Destinatario	Tipología
Pentimele	9 de abril 1783	Pignatelli	Información
Monteleone	12 de abril 1783	Acton	Presentación
Monteleone	12 de abril 1783	Jaci	Presentación
Monteleone	20 de abril 1783	Pignatelli	Información
Monteleone	21 de abril 1783	Pignatelli	Información
Monteleone	22 de abril 1783	Pignatelli	Información
Monteleone	23 de abril 1783	Pignatelli	Información
Monteleone	24 de abril 1783	Pignatelli	Información
Oppido	26 de abril 1783	Acton	Reflexiones
Tuba di Oppido	25 de abril 1783	Pignatelli	Información
Campagna di Oppido	26 de abril 1783	Pignatelli	Información

Elaboración del autor. Fuente: Biblioteca Nazionale «Vittorio Emanuele III» di Napoli, Manoscritti, Fondo Brancacciano, II.A.21. ff. 323-363.

Las cartas de Winspeare y La Vega están localizadas en la Biblioteca Nazionale «Vittorio Emanuele III» de Nápoles⁴², y en la carátula del inicio aparecen tituladas como *Lettere di diversi personaggi intorno al tremuoto di Calabria avvenuto nel 1783*⁴³. Y han sido transcritas por Ilario Principe⁴⁴ y, parcialmente, por el equipo de Guidoboni del INGV⁴⁵. En general, y por resumir, la historiografía ha estudiado y citado esta documentación, señalando su importancia, pero no ha exprimido al máximo su significado y papel en la historia de los acontecimientos.

La elección de la cronología de la documentación entre el 9 al 26 de abril tiene tres fundamentaciones: la primera, siguiendo la documentación, y después de las primeras expediciones y toma de resultados, se procede, por parte de los ingenieros, a enviar unas reflexiones de estas primeras fases de actuaciones al ministro Acton⁴⁶;

42. BNN, *Manoscritti, Fondo Brancacciano*, II.A.21. ff. 323-363.

43. Se trata de un libro manuscrito cosido con tapa dura y con materiales documentales misceláneos. Las *Lettere...* tienen unas dimensiones de tamaño del papel un poco mayores que el resto del libro, y bien pudiera definirse como un folleto cosido dentro del libro.

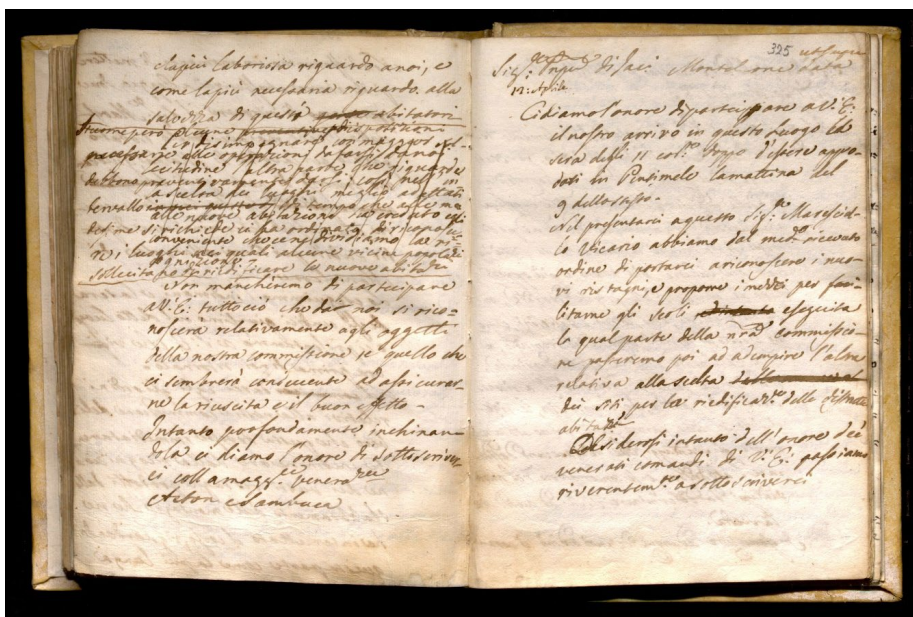
44. PRINCIPE, 2001: 252-275.

45. GUIDOBONI *et al*, 2018; 2019. Parcialmente tiene un doble significado: que sólo han sido transcritas las cartas del 12, 22, 23, 24, 26 de abril, 24 y 31 de mayo y 2 de junio de 1783; y, por otro lado, que la transcripción es incompleta, y todas se interrumpen con el símbolo [...]. Véase <https://storing.ingv.it/cfti/cfti5/quake.php?02700IT>, el conjunto de cartas de Winspeare y La Vega dentro de la sección de *Bibliografía*, seleccionando por fuente directa y año 1783, correspondiente a la Biblioteca Nazionale «Vittorio Emanuele III».

46. Sir John Francis Edward Acton, fue un destacado almirante y ministro al servicio del Reino de Nápoles bajo el reinado de Fernando I (Fernando IV de Nápoles y Fernando III de Sicilia). Nacido en Besançon, Francia, el 3 de junio de 1736, pero de orígenes ingleses, falleció el 12 de agosto de 1811 en Palermo, Sicilia. En 1779, Fernando I de Nápoles lo nombró almirante de la flota napolitana y ocupó importantes cargos administrativos, como ministro de Marina y de Guerra, y llegó a ser primer ministro.

la segunda, que el 27 de abril de 1783 se produce un terremoto de gran magnitud, aunque cierta parte de la historiografía no le presta mayor importancia porque los daños más señalados se sufrieron en Milazzo y Messina, pero que marcan un antes y después del relato⁴⁷; y tercero, que el 26 de abril corresponde a la fecha que aparece dentro del informe de Pignatelli al rey, y que hasta ahora se consideraba redactado durante el mes de marzo de 1783.

Pues bien, el material consultado, no son realmente *Lettere...*, como aparece en el título de la portadilla del manuscrito, o su traducción en cartas o cualquier aproximación al género epistolar, ya que más bien se trataban de borradores de cartas, que, independientemente de que estén encuadernadas y cosidas en un libro manuscrito en la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional de Nápoles, los contenidos aparecen continuados y sin firmar por ninguno de los dos autores. Y, desde luego, son borradores, ya que aparecen con frecuentes tachaduras, anotaciones al margen y líneas divisorias entre algunos de los textos, principalmente para separar las fechas de redacción. Por lo tanto, y a mi juicio, están más próximas a un librito de viajes, a una libreta de anotaciones o, lo que parecería más acertado, borradores y apuntes de datos para las futuras redacciones de las cartas oficiales.



Fuente: Biblioteca Nazionale «Vittorio Emanuele III» di Napoli, Manoscritti, Fondo Brancacciano, II.A.21 ff. 324v-325, donde aparece la eliminación de un párrafo entero y diversas tachaduras.

ACTON, 1956. SCHIPA, 1904. Se pueden localizar más datos de Acton en Internet Archive: *Dictionary of National Biography* y en el *Oxford Dictionary of National Biography*.

47. GUIDOBONI et al., 2018; 2019. Véase dentro del apartado de *Sequenza*: la fecha del 27 de abril de 1783: 27 aprile 1783: ore 5.05 circa (GMT), scossa avvertita fortemente; ore 11.10 circa (GMT), scossa avvertita lievemente; ore 15.40 circa (GMT), scossa avvertita abbastanza sensibilmente; ore 19.25 circa (GMT), scossa avvertita sensibilmente.

Estas notas, que describen el trabajo realizado, discurren entre el 9 al 26 de abril, lo que suponen 18 días de recopilación de apuntes; sin embargo, observamos que existe un salto del 12 al 20 de abril donde no tenemos información seriada. Esto es debido a dos elementos. El primero tiene relación con la toma de datos y su reflejo en la documentación. Los ingenieros no redactan todo aquello que visitan y analizan por orden cronológico; por ejemplo, en uno de los apuntes fechado el 20 de abril, se hace referencia al reconocimiento del viejo sitio de Briático el 16 de abril; y en otro, fechado en Monteleone el 24 de abril, se hacía referencia a una doble visita que realizan el 13 y 21 de abril a la ciudad destruida de Mileto, incluso con detalle del día de la semana «lunes pasado». Por otro lado, el 13 de abril se produce otro terremoto de gran intensidad y destrucción⁴⁸, con lo que se paraliza momentáneamente su trabajo para atender a las urgencias derivadas del seísmo. También cuando exploran la destruida ciudad de Castelmonardo, trasladada de sitio y denominada Nueva Filadelfia, las pesquisas las iniciaron el 18 de abril, aunque firman las notas en Monteleone el 22 de abril.

Por estas características de la documentación debemos analizar con detenimiento los contenidos de los escritos, por ejemplo, para tratar de reconstruir los primeros pasos de los ingenieros en Calabria: llegada «en la mañana» (el 12 informan al ministro Acton que la llegada fue «dos horas antes del mediodía»), a la playa de Pentimelli el 9 de abril; marchan hacia Reggio para intentar localizar a Pignatelli, donde son informados que Pignatelli no está en Reggio y que pudiera encontrarse en las proximidades de Monteleone; entonces deciden partir hacia Monteleone por la vía de Seminara; llegada a Monteleone el 11, según informan al ministro Acton y al príncipe de Jaci el 12, que es cuando reciben las primeras instrucciones de Pignatelli: reconocimiento de los daños causados por los estancamientos de aguas causados por los corrimientos de tierras y facilitar su drenaje; y, como es un trabajo de tiempo y complejidad, paralelamente reconocer las poblaciones cercanas a Monteleone para ayudar en la reconstrucción de las casas destruidas (así informan a Acton), pero también la elección de los nuevos sitios (sólo aparecen en la nota al príncipe de Jaci).

A partir de aquí se abren nuevas posibilidades de interpretación. Como demuestro en la tabla, los destinatarios de las cartas eran Pignatelli, que destaca, frente a Acton y Jaci, aunque también se dirigieron posteriormente a nuestras fechas de estudio al ministro Sambuca. Lo importante no sólo es a quién van dirigidas, sino el contenido de las mismas. Contamos con dos cartas de presentación al ministro Acton y al príncipe de Jaci. El resto, en su inmensa mayoría, son escritos de información de las actividades que están desarrollando. Obviamente, estas actividades descritas son los materiales necesarios para conocer e interpretar sus trabajos, responsabilidades y resultados. Sin embargo, también introduce un escrito a Acton que supera la mera narración de los trabajos para convertirse en un informe con algunas reflexiones sobre la realidad que están observando y las medidas que están adoptando. Del análisis de algunos ejemplos

48. GUIDOBONI *et al.*, 2018; 2019. Véase dentro del apartado de *Sequenza*: la fecha del 13 de abril de 1783: *13 aprile 1783: ore 15.45 circa (GMT), scossa avvertita fortemente; ore 16.20 circa (GMT), scossa avvertita fortemente; ore 16.55 circa (GMT), scossa avvertita fortemente; ore 23.30 circa (GMT), scossa avvertita lievemente.*

podremos establecer el grado de responsabilidad de los dos ingenieros, la descripción, pero también la toma de decisiones, para resolver parte de los desastres, y, en definitiva, fijar sus responsabilidades y valorar sus aportaciones a la gestión del terremoto.

Winspeare y La Vega: el grado de participación en la gestión del terremoto

La llegada de Francisco Pignatelli a Calabria y su desplazamiento a Monteleone (hoy Vibo Valentia) no fue un hecho fortuito. Pignatelli, era príncipe de Strongoli por su madre, pero también era miembro de la familia Pignatelli, duques de Monteleone, por su padre, aunque de rango inferior. Como hemos señalado, los principales cometidos de los ingenieros Winspeare y La Vega fueron resolver los problemas de las aguas estancadas, favorecer la reconstrucción de casas y la elección de nuevos sitios para las poblaciones destruidas.

Como era presumible, desde el inicio del terremoto el 5 de febrero de 1783 hasta la llegada de Pignatelli el 22 de febrero, aunque los ingenieros Winspeare y La Vega no empezaron sus trabajos a partir del 9 de abril, habían pasado poco más de dos meses, pero la realidad local, la que ya había sufrido los terremotos del 5, 7 de febrero y el 28 de marzo, tenía otro ritmo de actuación, era necesario intervenir y resolver los primeros efectos del desastre. De este modo, al realizar los primeros trabajos se encontraron que muchas *università* (municipios) se habían reunido en *parlamento*, es decir, en concejo abierto, y habían acordado o estaban en fase de negociación, para establecer unas primeras medidas en la gestión del desastre.

Este fue el caso de Briático. Los ingenieros estudiaron el caso entre el 16 al 20 de abril, es decir, después de 4 o 5 días de trabajos, y emiten los resultados de sus pesquisas desde Monteleone el 20 de abril. Por lo pronto, las autoridades de Briático habían solicitado al rey el desplazamiento del municipio a otro lugar, y habían elegido un paraje cercano a las ruinas para la construcción de barracas. En este caso los ingenieros se enfrentaron a diversos factores y tuvieron que desarrollar hasta tres fases de trabajos. Entre los factores, diferenciaron los intereses de las autoridades municipales, los del noble propietario de la tierra, el duque de Monteleone⁴⁹, y los de los estamentos inferiores, como artesanos y agricultores. Por otro lado, estaban los intereses de los propietarios de casas y sus alquileres, el comercio y las vías de comunicación, y la producción agrícola, principalmente aceite, vino y algodón.

De esta confluencia de intereses surgen las tres fases de trabajos: primera, la inspección del municipio destruido; segunda, la descripción de la zona escogida por las autoridades para la reconstrucción de la ciudad, que estaba próxima a la destruida, y donde ya se habían construido las primeras barracas; tercera, la fase de exploración del territorio. Los resultados del estudio de los estragos del terremoto en Briático fueron demoledores: mal ubicada, peor aireada y con poca agua potable, desprotegida ante las lluvias, etc., por lo que no era apta para el desarrollo de la industria, el comercio y

49. Para el estudio de la nobleza calabresa puede consultarse PELLICANO CASTAGNA, 1996.

la agricultura. Lo mismo, o parecido, sucedió con el asentamiento de las barracas en el lugar señalado por las autoridades como nuevo sitio.

Tras analizar ambos lugares, el destruido y el nuevo, los ingenieros se vieron en la obligación de reunirse con el gobernador, los alcaldes y los principales del lugar, para seleccionar una nueva ubicación: la tercera fase del trabajo con la exploración del litoral. El área abarcaba un territorio litoral, al final del valle de Briático hacia el mar, donde a un lado, al este, estaba localizada la playa de la Roccheta, y al otro, al oeste, la Torre de Santa Irene y el cabo Zambrone. El lugar explorado contaba con un manantial, apto para realizar una fuente, y, por la proximidad del río Murria, con la presencia de varios molinos, junto a suelos pedregosos pero firmes y un aire salubre. Al final el sitio designado es el denominado como Cocca o San Giovanni.

Rechazado el antiguo emplazamiento y seleccionado el nuevo, las tareas de los ingenieros se centraron en analizar la propiedad de la tierra, los censos de las casas abandonadas y en la repercusión que pudiera tener el cambio de lugar para los intereses de los agricultores.

El territorio era propiedad del duque de Monteleone, quien por las circunstancias del momento, más las leyes que se aplicaron sobre la colaboración de los nobles propietarios de las zonas afectadas, permitió el asentamiento imponiendo un censo simbólico a los habitantes, y comprometiéndose a mejorar el camino hacia la fuente y construir un puente sobre el río Murria. Los censatarios de las casas no perdían con el cambio, según los ingenieros, por la destrucción de las casas; y los comerciantes y artistas mejorarán sus intercambios y productos con la mejora de las comunicaciones del nuevo sitio. Sólo encuentran el rechazo y malestar de ciertos agricultores, en especial de los propietarios de olivares, por alejarse de sus campos, y a quienes se les ofrece la posibilidad de ocupar alguno de los trece *casali*, casas de campo, diseminadas por el término jurisdiccional de Briático, para seguir explotando las tierras.

Desde Briático se desplazan al sitio de Mesiano, donde estaba situada la ancestral ciudad de Mesiano, en lo alto de un montículo que sólo contaba con 35 habitantes. Las notas están fechadas el 21 de abril en Monteleone. La localización era pésima por la erosión de la lluvia y estaba alejada del camino de comunicación con la ciudad de Nicoreta, en el litoral. Esta localización era perfectamente entendible en otros tiempos históricos, cuando las incursiones e invasiones de ejércitos bárbaros, o por las guerras intestinas medievales, pero no después de la destrucción en 1783. La propuesta de los ingenieros era ganar terreno al valle en el sitio del Toro de Mesiano, en las proximidades del camino real hacia Nicotera, que contaba con una fuente, la del Pioppo o Fuente Nueva, cerca de los molinos de Presinace y con una próxima zona boscosa, ideal para surtir de leña a los hogares. Como ya hemos visto, el principal escollo era la propiedad de la zona, en este caso del barón de Mesiano, y del censo que tenía sobre una población diseminada y que no podía exigirla en el nuevo espacio urbano; además se le solicitaba que pagase los gastos para allanar un camino hasta la fuente.

Los siguientes municipios que exploran los ingenieros es la destruida Castelmonardo, después convertida en la Nueva Filadelfia, entre el 18 al 22 de abril, y de la que ya

existen estudios exhaustivos, por lo que no la analizaremos en estos momentos⁵⁰; pero sí la visita de los ingenieros en la tierra de Poliolo el 23 de abril.

Por lo pronto, y a diferencia de otros casos, los ingenieros señalan que han recibido la orden de Pignatelli de manifestar su opinión sobre la tierra de Poliolo (hoy Polia) y que así lo ejecutan. Inician su informe con una descripción demográfica y geográfica de la situación, nada novedoso: 300 almas que sobreviven con la producción de aceite y seda, situada en una colina, arenosa, cretácea y pedregosa, en las proximidades de un gran valle, con aguas y molinos, que ha sufrido graves daños en todas sus fábricas y está expuesta a las inclemencias del tiempo, fundamentalmente de lluvias. Era, por lo tanto, necesario el cambio de emplazamiento.

Los ingenieros destacan la oposición de los agricultores al cambio de sitio, a pesar del peligro evidente, por lo que pasan a explorar el emplazamiento propuesto por el parlamento de Poliolo, el lugar de San Nicola della Croce, conocido como Cristà (hoy Trecroci), que era un buen lugar aireado, con buena agua, pero distante dos millas del antiguo y muy próximo a los límites jurisdiccionales de Poliolo, por lo que no era apto para el desplazamiento de la población y el alejamiento de los cultivos. Los ingenieros proponen una nueva zona a media milla del destruido, denominado Menniti e Caria, que es una llanura no muy extensa, pero suficiente para albergar a la población, disponer de la proximidad de los cultivos y de agua. Se podría, para mejorar su ubicación, construir un camino hasta el camino real cerca del río Angitola, imposible de realizar desde la anterior zona. El área de Minniti está sembrada, pero cuenta con pocos olivos. El terreno es propiedad del barón, el duque de Monteleone, que podría establecer un censo, o bien como él quisiera, adquirirlo por medio de un pago o la permuta por otro territorio.

La siguiente visita es la ciudad de Mileto, entre el 13 al 21 de abril, que los ingenieros resumen el 24 de abril. Al igual que Castelmonardo (Filadelfia), Mileto ha sido profundamente estudiada⁵¹, por lo que daremos por terminada las principales acciones de los ingenieros entre el 9 al 24 de abril, para centrarnos en las reflexiones de los ingenieros dirigida al ministro Acton.

Pues bien, los dos ingenieros redactan sendas notas desde Oppido, la Tuba di Oppido y la campaña de Oppido dirigidas a Pignatelli el 25 y 26 de abril. En la primera informan de la exploración en el valle de Birbo de un lago surgido del terremoto, y la dificultad de acceder a la zona, y de que estaban reclutando militares de los entornos para las tareas de trazar y despejar un sendero, con la idea de que cuando se pudieran realizar los oportunos trabajos de desecación se trataría de despejar el agua, alejándola de las zonas habitadas. El día 26 informan a Pignatelli que siguen visitando la zona de Birbo, pero además del Tricuccio y Cumi, para hacerse una idea general de los daños. Señalan que ven más rápido resolver el tema del Birbo y que para ello necesitarían 300 cajas para transportar la tierra. Para el resto de casos dejan la solución para cuando tengan las ideas bien formadas de cómo resolver, mediante la observación y la experiencia, los estancamientos de las aguas:

50. PRINCIPE, 2001: 46-50, 128, 168-175. DELGADO BARRADO, 2020: 57.

51. PRINCIPE, 2001: 126, 190, 237-241. DELGADO BARRADO, 2022: 135-157.

... Quanto difficili a superarsi ci siano sembrati gli ostacoli che oppongono, allo scolo di quei ristagni, i vasti ad alti argini sudetti, lo diremo meglio a V.E., quando avremo retribuite le nostre idee col mezzo delle replicate osservazioni, e delle operazioni corrispondenti...⁵².

Las notas redactadas para Acton desde Oppido el 26 de abril de 1783 son diferentes a las anteriores que tenían una marcada característica de informar a Pignatelli y presentarse a diversas autoridades, al ministro Acton y al príncipe Jaci. En este caso tenemos un informe, a modo de resumen, de las principales cualidades de los sitios visitados⁵³.

Los ingenieros recuerdan al ministro Acton que, como ya le habían informado el pasado 13 de abril, cuya carta no tenemos localizada (sólo tenemos la nota de la presentación de los ingenieros a Acton del 12 de abril), ahora le exponían las últimas novedades sobre lo realizado en las expediciones. De regreso de visitar la ciudad de Mileto pasaron por Monteleone (Vibo Valentia) y se reunieron con Pignatelli en Casalnuovo (Oppido) partiendo junto hacia la Tuba de Oppido, donde se quería establecer la nueva población. Informaban a Acton que todas sus acciones partían desde Monteleone y que la mayoría de los parlamentos había decidido cambiar de sitio las ciudades destruidas, como en los casos de Mileto, Briático, Castelmonardo, Mesiano y Poliolo.

La primera reflexión que apuntan es que los lugares destruidos se parecen en cuanto a que estaban situados en pequeños llanos, en montes, con valles próximos que acaban en el litoral, alejados del camino real (camino público), etc. Estas ubicaciones fueron elegidas en el pasado para evitar las incursiones de los pueblos bárbaros, defenderse de las guerras intestinas y por el dominio del territorio entre señores feudales, por la anarquía de la nobleza, cuyo resultado era la pobreza, la despoblación y la deformidad de muchos pueblos que llevan inmerecidamente el título de ciudad, y que habían generado la aspereza y el temperamento de los pueblos.

La segunda hace referencia a las resistencias y obediencias al cambio: reflejando las diferencias entre las personas más acomodadas y educadas en comparación con la mayoría de los campesinos, que se resisten al cambio debido a su apego a las costumbres tradicionales:

... Ma se questi svantaggi sono ora risentiti dal piccolo numero di persone, alle quali un maggior comodo di sostanze insinua desideri più estesi, e che hanno ricevuto fuori delle loro patrie una educazione più ingenua, e più rischiarate idee, non è già però, che la maggior parte dei contadini non si dimostri avversa alle proposte traslazioni, come quelli che l'abito tenacemente attacca alle antiche usanze, e diviene l'unico agente d'ogni loro operazione...⁵⁴.

Y diferencian entre las acciones a realizar en las casas de campo y en las ciudades. En cuanto a las casas de campo los ingenieros abordan la resistencia de la gente a

52. PRINCIPE, 2001: 261.

53. En la transcripción realizada por PRINCIPE se sigue el orden expositivo de la documentación, pero siguiendo un orden cronológico, las cartas desde Oppido a Pignatelli son anteriores a las notas dirigidas a Acton, y por ello nosotros optamos por la presentación cronológica y no por el orden expositivo.

54. PLACANICA, 2001: 259.

trasladarse de sus lugares habituales, una resistencia motivada por razones de comodidad y proximidad a sus territorios. Los ingenieros explican que se había tenido en cuenta esta resistencia al decidir sobre la edificación de caseríos. Se había considerado no mover los caseríos donde el suelo no se había derrumbado y se había intentado reconstruirlos lo más cerca posible de su ubicación original en los casos en que el terremoto ha hecho que los cimientos sean inseguros. En cuanto a las ciudades:

... Ma nelle riedificazioni delle città ci è sembrata una tale ragione di minor peso di quella proveniente dall'amenità del sito; e dalla facilità del commercio; tanto maggiormente che alla prima potevasi provvedere, o con case rurali edificate nei rispettivi territori, o con Casali lasciati negli antichi vicinati...⁵⁵.

Los dos ingenieros están comparando dos consideraciones en el contexto de la reconstrucción de ciudades: la importancia de la belleza y conveniencia del lugar; y la facilidad para el comercio. La segunda consideración (la facilidad del comercio) es más significativa que la primera (la belleza del lugar). Además, sugieren que la belleza del lugar se puede abordar construyendo casas rurales en los territorios correspondientes o dejando caseríos en los vecindarios antiguos. Esto implica que, en el proceso de reconstrucción, es más crucial asegurar la viabilidad comercial y la conveniencia económica que centrarse únicamente en la belleza del sitio. Ellos, en todo caso, cumplían con las normas reales para aprobar los traslados, una vez analizados los daños y valorado las pésimas ubicaciones: salubridad del aire y del agua, cercanía al litoral y a los caminos públicos.

Y, por último, en cuanto a los lagos, habían observado el de las proximidades de Oppido (Oppido Mamertina), en el valle de Birbo, como había informado a Pignatelli, que era de difícil acceso, de una gran complejidad para calcular la profundidad, y un paisaje que parecía una «agitación del suelo» como un «movimiento de rotación» de la tierra, que afectaba a los cultivos de olivos y vides, que presentaban la raíces en la superficie del suelo.

Conclusiones

El estudio de las primeras fases del terremoto de Mesina-Calabria a partir del 5 de febrero de 1783 es complejo. Este hecho tan obvio está sustentado por la falta de estudios generales, más allá de los de Placanica y Principe, así como de otros de ámbitos regionales y locales. El poder altamente destructivo del terremoto afectó a unos amplios territorios y a las conciencias políticas, sociales, económicas y culturales de las zonas afectadas, pero también del resto de Europa. En el presente trabajo sólo nos hemos aproximado a los primeros pasos en el reconocimiento del terreno y en las primeras tomas de decisiones de dos ingenieros militares, Winspeare y La Vega, al servicio de Pignatelli y de los ministros del momento, Acton y Sambuca. Esta aproximación se fundamenta en una pequeña parte de la documentación generada por el terremoto y depositada en la Biblioteca Nazionale de Nápoles: las cartas de los

55. PLACANICA, 2001: 260.

ingenieros Winspeare y La Vega a diferentes responsables políticos. Sin embargo, y por los motivos que ahora recordaremos, sólo ha sido parcialmente analizada.

Para contextualizar el momento histórico de la elaboración de las cartas hemos tenido que reconstruir las primeras noticias del terremoto y las primeras tomas de decisiones. Obviamente, han sido sólo unas ligeras pinceladas de una vorágine de acontecimientos entre noticias, informes, movimientos de personas, militares, científicos, religiosos, etc., entre Mesina, Nápoles, Catanzaro, Monteleone, etc. Cada uno de estos frentes generó una riquísima documentación que todavía no ha sido del todo abordada, porque en muchas ocasiones los investigadores hemos acudido una y otra vez a las mismas fuentes. Esto no significa que estén bien analizadas ni interpretadas, por lo que debemos acudir a las fuentes documentales para confirmar los contenidos y las ideas allí expresadas.

Hemos trabajado con una documentación que ejemplifica lo que venimos diciendo. En un primer momento, el análisis global de las cartas entre Antonio Winspeare y Francesco La Vega a Pignatelli, Acton, Jaci y Sambuca, nos deparó una masa de información tan variada y rica que tuvimos que acotar nuestra cronología de estudio. De la serie de cartas que abarcan el periodo del 9 de abril al 18 de junio de 1783, con un total de 27 fuentes documentales, tuvimos que reducirlo al periodo inicial del 9 al 26 de abril, con un total de 11 cartas. Falta alguna carta como la del 13 de abril de 1783 dirigida a Acton. Pues bien, centrarnos sólo en esta documentación epistolar como base principal de nuestro estudio, además de los datos aportados por Vivenzio y Sarconi, entre otros, se tomó por dos motivos: el primero, que la historiografía consultada otorgaba a nuestros ingenieros dispares cometidos y responsabilidades, desde el más básico de la elección de los nuevos sitios, hasta los relacionados con la hidrología (en diferentes frentes como la desecación de lagos, localización y puesta en valor de manantiales, fuentes y molinos, etc.), caminería y trabajos de enterramiento de los muertos; y, segundo, comprobamos que las cartas contenían más y mayores responsabilidades y que, por otro lado, no todas las informaciones y contenidos tenían una misma finalidad. Efectivamente, constatamos cómo las cartas estaban no sólo dirigidas a diferentes destinatarios, Pignatelli, Acton, Jaci y Sambuca, sino incluso a dos destinatarios a la vez, Acton y Sambuca. Además, pudimos apreciar hasta tres diferentes formas de presentar los contenidos: cartas de presentación, cartas de información y cartas de reflexión.

Ante la riqueza documental, decidimos sólo presentar una primera fase de las cartas a modo de ejemplo metodológico, que contiene la novedad de leer con detenimiento y profundidad los contenidos de las cartas, algo que había realizado principalmente Ilario Principe, que las transcribió tal cual se presentaban en el libro, pero que sólo las analizó con mayor profundidad para estudiar los casos de Filadelfia y Mileto. El conjunto estudiado es un bloque conceptual cerrado, ya que describe las primeras exploraciones en ciudades tan importantes como Briático, Polia, Castelmonardo (Filadelfia), Mileto y Oppido; además, contiene cartas de presentación a las autoridades (12 de abril a Acton y Jaci), informes (9, 20, 21, 22, 23, 24, 25 y 26 de abril a Pignatelli)

y una primera reflexión (26 de abril a Acton), es decir, las tres principales estructuras de contenido del conjunto de todas las cartas.

Las cartas, además, presentaban otra realidad y disquisición: no se trataban de una correspondencia propiamente dicha, es decir, dentro del género epistolar, tanto oficial como personal, sino que parecían más unos borradores o apuntes de las acciones realizadas por los ingenieros, que informaban del lugar, día y año de la redacción, así como al destinatario, pero sin firmar y con muchos tachones y líneas trazadas para distinguir entre distintas comunicaciones o partes de la información, algo que hemos definido como libro de notas o apuntes, borrador de cartas o similar. Además, la inclusión de estos documentos en un libro manuscrito misceláneo, cosidas al final del mismo y con un tamaño ligeramente mayor al resto, podría confirmar nuestra hipótesis. Mantenemos el término de cartas para no desorientar al lector.

Otros importantes elementos que se desprenden de la documentación de los ingenieros están relacionados con la cronología y el contenido de las comunicaciones en el contexto político y científica: es decir, ubicar los contenidos entre otras expediciones y normas oficiales. Esta documentación recibe la influencia del pensamiento de Galiani y de las primeras normativas reales, pero también pueden considerarse que influyen o tienen posibilidad de influir en el informe de Pignatelli al rey de marzo de 1783, y que nosotros retrasamos a una fecha posterior al 26 de abril de 1783 y un paso previo de las *Istruzioni sul metodo da tenersi nella riedificazione dei paesi dirutti della Calabria* que se atribuyen a los ingenieros Winspeare y La Vega, y más concretamente a La Vega, pero en una cronología algo confusa. Y tampoco debemos olvidar la expedición científica de la Real Academia napolitana del 5 de abril de 1783 al frente de Sarconi; hasta las instrucciones reales del 20 de marzo de 1784. Comparar todos estos elementos, estableciendo semejanzas y diferencias, significaría un verdadero avance en la base del conocimiento.

Desde luego, las responsabilidades de ambos ingenieros que se desprenden de las cartas entre el 9 y el 26 de abril de 1783 eran la búsqueda de nuevos emplazamientos para las ciudades destruidas, pero esto conllevaba un trabajo previo de exploración: primero, de los viejos lugares; segundo, de las nuevas zonas elegidas por los cabildos, bien ya con unas primeras barracas construidas, o sólo con la elección teórica del nuevo emplazamiento; y, por último, de la exploración para localizar nuevos territorios. Y todo ello con la negociación de los protagonistas: el gobernador de la provincia, responsables políticos del cabildo, señores y nobles propietarios, agricultores y artesanos. Los principios básicos para las nuevas elecciones eran: la búsqueda de la salida hacia el litoral; la mejor ubicación por la red de caminos, preferentemente que sean los caminos reales; y las negociaciones para establecer el grado de compensación, mejora, etc., de los propietarios de los terrenos y de las casas. El informe a Acton del 26 de abril, que cierra la primera fase de las cartas y de nuestro estudio, es un texto relativamente breve, pero de gran valor para nuestra historia. Sin repetir lo ya señalado en el texto, y a modo de conclusión, los ingenieros llamaron la atención del ministro sobre que el pasado histórico de estos territorios nada tenía que ver con la realidad del último tercio del siglo XVIII. Todo había cambiado o se pretendía que cambiase

en orden a la ubicación de unas ciudades que sólo tenían de ciudad el nombre, que habían sufrido los embates de incursiones enemigas, enfrentamientos medievales por el control de las tierras entre nobles y que habían precipitado al territorio a una severa crisis. Ahora se pretendía restaurar todo ello con una profunda reorganización territorial. Sin embargo, los ingenieros eran conscientes de que algunos de los elementos de los tiempos pasados también estaban presentes en su época, sobre todo en las mentalidades de los habitantes, desde señores hasta agricultores. Esto provocaba la obediencia, pero también la desobediencia, al cambio, al fomento, a la reorganización y reajuste de la producción y comercio, etc.

Y, por último, recogen, en mi opinión, los antecedentes de las instrucciones de las reedificaciones: informan al ministro Acton que ellos deberían tener las ideas bien formadas, tanto desde la observación como desde la experimentación, para tomar las mejores decisiones para solucionar los problemas de los efectos de los terremotos que estaban asolando a una buena parte de Calabria.

No podemos avanzar más en nuestras hipótesis y trabajos hasta que no analicemos en el Archivo de Estado de Nápoles la documentación conservada, así como en la Biblioteca Nacional de Nápoles, y cruzar las cronologías y contenidos. Es fundamental acceder a la bibliografía general, pero también a la realizada desde ámbitos regionales y locales, más difícil de realizar desde fuera de Italia. Otro paso adelante sería comparar las descripciones de los ingenieros con las que aparecen en Vivenzio, Sarconi, Hamilton y otros, y que, analizados en conjunto, podrían ampliar el número de sitios destruidos y trasladados que hasta ahora conocemos por la historiografía y que todavía no han sido explorados en su verdadera profundidad.

Deberíamos realizar una geografía conceptual y proyectual detallada del recorrido de Winspeare y La Vega, no sólo de sus desplazamientos entre ciudades, sino también de los procesos de reconocimiento de los viejos y nuevos sitios, y del proceso de localización final del establecimiento, donde los datos son relevantes para la hidrología (ríos, arroyos, manantiales, fuentes, etc.), caminería (antiguos y nuevos caminos), toponimia (antigua y moderna), agricultura (fundamentalmente de olivar y vid), usos y costumbres de la resistencia al cambio, recogida de datos climáticos (fundamentalmente las lluvias fueron las principales enemigas de los viejos sitios), etc., para generar nuevas hipótesis. Además, es fundamental comprender la compleja tenencia de la tierra, tanto de los señores y grandes propietarios como de los medianos y pequeños propietarios, y establecer los límites jurisdiccionales de las ciudades, para que los nuevos sitios no estuvieran fuera de los mismos o ni siquiera en las proximidades.

Referencias bibliográficas

- ACTON, Harold, *The Bourbons of Naples (1734-1825)*, Londres, Methuen & Co. Ltd., 1956.
- ALBEROLA ROMÁ, Armando, «La información post desastre en el siglo XVIII: los terremotos de Calabria y Mesina (1783) en la prensa oficial española», en Armando Alberola Romá y Domenico Cecere (eds.), *Rischio, catastrofe e gestione dell'emergenza nel Mediterraneo occidentale e in Ispanoamerica in età moderna: omaggio a Jean-Philippe*

- Luis, Nápoles/Alicante, FedOA Press/Universidad de Alicante, 2022: 101-133. <https://doi.org/10.6093/978-88-6887-128-4>
- ARICÒ, Nicola y ORNELLA, Milella, *Riedificare contro la storia: una ricostruzione illuministica nella periferia del regno borbonico*, Roma, Gagemi Editore, 1984.
- BARUCCI, Clementina, «Sicurezza, istruzione e salute pubblica nelle province calabresi», en Giorgio. Simoncini (ed. a c.), *L'Edilizia nell'età dell'Illuminismo*, t. III, Florencia, Leo S. Oslchki Editore, 2000: 943-1010.
- CECERE, Domenico, «Scritture del disastro e istanze di riforma nel Regno di Napoli (1783). Alle origini delle politiche dell'emergenza», *Studi Storici*, 58/1 (2017): 187-214.
- CONTI, Simonetta, «Il terremoto delle Calabrie del 1783 e la ricostruzione», en Annalisa D'Ascenzo, (ed. a c.), *Terremoti e altri eventi calamitosi nei processi di territorializzazione*, Roma, Labgeo Caraci, 2016: 125-140.
- DELGADO BARRADO, José Miguel, «Le città dei Lumi dopo le distruzione naturali: il caso di Filadelfia in Calabria dopo il terremoto del 1783», en Simone Misiani, Renato Sansa y Fabrizio Vistoli (eds. a c.), *Città di fondazione. Comunità politiche e storia sociale*, Milán, FrancoAngeli, 2020: 57-76.
- DELGADO BARRADO, José Miguel, «Ciudades destruidas, ciudades trasladadas. La gestión del terremoto de Mesina-Calabria de 1783 en Mileto», en Armando Alberola Romá y Domenico Cecere (Eds.), *Rischio, catastrofe e gestione dell'emergenza nel Mediterraneo occidentale e in Ispanoamerica in età moderna: omaggio a Jean-Philippe Luis*, Nápoles/Alicante, FedOA Press/Universidad de Alicante, 2022: 135-157. <https://doi.org/10.6093/978-88-6887-128-4>
- DIZIONARIO BIOGRAFICO DEGLI ITALIANI, 83 (2015), «Francesco Pignatelli. Disponibile en: https://www.treccani.it/enciclopedia/francesco-pignatelli_res-6897c434-c8f4-11e5-b181-00271042e8d9_%28Dizionario-Biografico%29/ [consultado el 17 de mayo de 2024].
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Carla, «Iconografía de un desastre. El terremoto calabrés de 1783 en los dibujos de Pompeo Schiantarelli», *Norba, Revista de Arte*, XXXVIII (2018): 179-195. Disponible en: https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/12375/1/0213-2214_38_179.pdf [consultado el 17 de mayo de 2024].
- FRANZESE, Paolo, «Francesco La Vega», en Alfredo Buccaro y Fausto De Mattia (ed. a c.), *Scienziati artisti. Formazione e ruolo degli ingegneri nelle fonti dell'Archivio di Stato e della Facoltà di Ingegneria di Napoli*, Nápoles, Electa, 2003: 161-162.
- GALIANI, Ferdinando, *Opere*, Milán, Feltrinelli, 1963.
- GALLO, Andrea, *Relazione data all'Illustrissimo Senato di questa città da Andrea Gallo Publico Professore di Filosofia, e Matematica in questo Real Collegio Carolino [...] pella rifabrica della città di Messina destrutta dai tremoti del 1783*, Messina 1 febbraio 1784. Biblioteca Regionale di Messina, Sala Rari, F.N. 283, Miscellanea di scritti vari: 88-110.
- GUIDOBONI, Emanuela et al., *CFTISMed, Catalogo dei Forti Terremoti in Italia (461 a.C.-1997) e nell'area Mediterranea (760 a.C.-1500)*, Roma, Istituto Nazionale di Geofisica e Vulcanologia (INGV), 2018. <https://doi.org/10.6092/ingv.it-cfti5>
- GUIDOBONI, Emanuela et al., «CFTISMed, the new release of the catalogue of strong earthquakes in Italy and in the Mediterranean area», *Scientific Data* 6, 80 (2019). <https://doi.org/10.1038/s41597-019-0091-9>
- HAMILTON, William, *Relazione dell'ultimo terremoto delle Calabrie e della Sicilia inviata alla Società Reale di Londra da... Guglielmo Hamilton inviato di S.M. Britannica presso S.M. il Re delle Due Sicilie. Tradotta dall'inglese ed illustrata con prefazione ed annotazioni dal*

- dottore Gasparo Sella, socio corrispondente della R. Accademia dei Georgofili, Florencia, Stamperia della Rovere, 1783.
- LOZANO DÍAZ, José Daniel y BERNÁ ORTIGOSA, Antonio Manuel, «Messine n'existe plus!» La censura de los terremotos de Calabria-Mesina (1783-1784) en la prensa oficial española en comparación con la correspondencia del marqués de la Sambuca y la prensa europea», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 29 (2023): 25-63. https://doi.org/10.25267/Cuad_illus_romant.2023.i29.04
- MAURI-MORI, Giuseppe, «Riedificazione di Reggio Calabria dopo i terremoti del 1783», in *Nuova Antologia di Lettere, Scienze ed Arti*, V/141 (1909): 88-99.
- PELLICANO CASTAGNA, Mario, *La Storia dei feudi e dei Titoli nobiliari della Calabria*, Catanzaro Lido, Centro Bibliografico Calabrese, 1996.
- PEZONE, Maria Gabriella, «Francesco La Vega e la cultura architettonica neoclassica. La formazione e l'attività di ingegnere militare», en Alfonso Gambardella (ed. a c.), *Napoli-Spagna. Architettura e città nel XVIII secolo*, Nápoles, Edizione Scientifiche Italiane, 2003: 73-90.
- PLACANICA, Augusto, «Scrupolo scientifico e cordialità umana nelle antologie tremuotiche del 1783», *Misure critiche*, XII/44-45 (1982): 123-142.
- PLACANICA, Augusto, *L'iliade funesta. Storia del terremoto calabro-messinese del 1783*, Roma, Gangemi Editore, 1984.
- PLACANICA, Augusto, *Il filosofo e la catastrofe. Un terremoto del Settecento*, Turín, Einaudi, 1985.
- PRINCIPE, Ilario, *Città nuove in Calabria nel tardo Settecento*, Roma, Gangemi Editore, 2001.
- RAO, Anna Maria, «La Calabria nel Settecento», en Augusto Placanica (ed. a c.), *Storia della Calabria moderna e contemporanea. Il lungo periodo*, Roma/Reggio Calabria, Gangemi Editore, 1992: 301-410.
- RUGGIERI, Nicola, *L'ingegneria antisismica nel Regno di Napoli*, Florencia, Aracne Editrice, 2015.
- RUGGIERO, Raffaele, *Città d'Europa e cultura urbanistica nel Mezzogiorno borbonico. Il patrimonio iconografico della raccolta Palatina nella Biblioteca Nazionale di Napoli*, Nápoles, FedOA-Federico II University Press, 2018. <http://dx.doi.org/10.6093/978-88-6887-044-7>
- SARCONI, Michele, *Istoria de'fenomeni del tremoto avvenuto nelle Calabrie, e nel Valdemone nell'anno 1783 posta in luce dalla Reale Accademia delle Scienze, e delle Belle Lettere di Napoli*, Nápoles, Giuseppe Campo, 1784.
- SCHIPA, Michelangelo, *Il Regno di Napoli al tempo di Carlo di Borbone*, Nápoles, Francesco Giannini & Figli, 1904.
- SHAMÀ, Davide, *L'aristocrazia europea ieri e oggi: sui Pignatelli e famiglie alleate*, Roma/Foggia, Edizioni del Rosone, 2009.
- VILLARI, Rosario, *Il Sud nella Storia d'Italia. Antologia della questione meridionale*, Bari, Laterza, 2014.
- VIVENZIO, Giovanni, *Istoria de' Tremuoti avvenuti nella Provincia della Calabria ulteriore, e nella Città di Messina nell'anno 1783 e di quanto nella Calabria fu fatto per lo suo risorgimento fino al 1787 preceduta da una Teoria, ed Istoria Generale de'Tremuoti*, 2 vols, Nápoles, Stamperia Regale, 1788.